

Las oraciones condicionales y el estilo indirecto

REGLA GENERAL: Siguen las mismas normas que las demás frases.

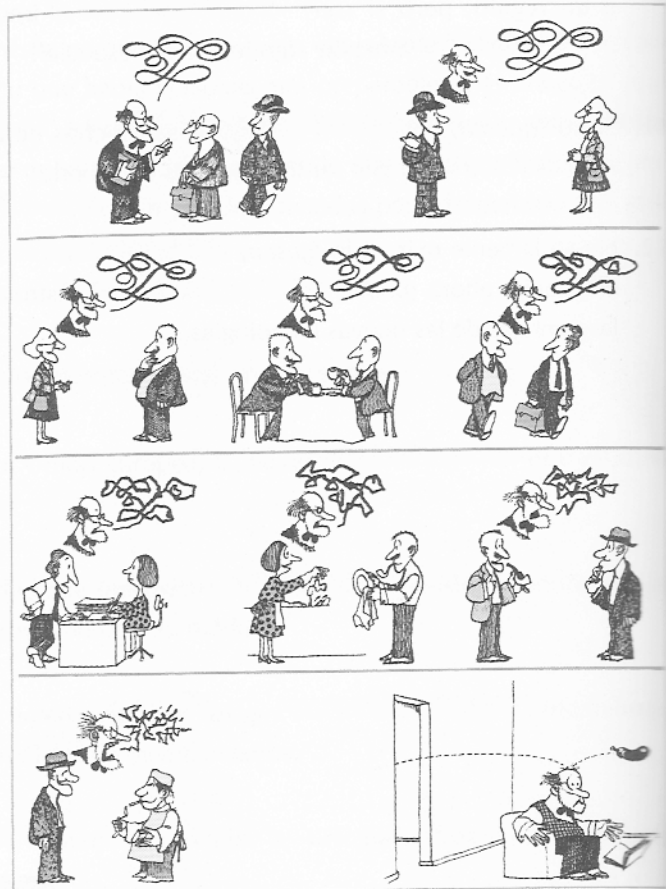
1. Construidas en indicativo

- Si *tengo* tiempo, *estudio* todos los días.
- Si *vamos* en coche, *llegaremos* tarde porque hoy *hay* mucho tráfico.
- Si *tienes* dinero, *aprovecha* / *tienes que aprovechar* las rebajas.
- Si *eres* tan listo como *dices*, *contéstame* en este momento.
- Si *han llegado* antes que nosotros, nos *esperarán* en la puerta.
- Si Francisco *llegó* tarde anoche, yo no lo *oí*.
- Si *ha estado aquí*, *habrá* alguna prueba por alguna parte.

Estilo indirecto:

Alguien **dijo** que:

- Si *tenía* tiempo, *estudiaba* todos los días.
- Si *iban* en coche, *llegarían* tarde porque *había* mucho tráfico.
- Si *tenía* dinero, *aprovechara(se)* / *tenía que aprovechar* las rebajas.
- Si *era* tan listo como *decía*, le *contestara(se)* en ese momento.
- Si *habían* *llegado* antes que ellos, les *esperarían* en la puerta.
- Si Francisco *había* *llegado* tarde, él no lo *había* *oído*.
- Si *había(se)* estado allí, *habría* alguna prueba por alguna parte.



2. Construidas en subjuntivo

Los tiempos de la irrealidad se mantienen, en el estilo indirecto, en presente y en pasado:

PRESENTE

Si *fuera(se)* pez, me *moriría* fuera del agua.
Si no *vivieras(ses)* en el centro, *llegarías* siempre tarde.
Si no *estuviéramos* en mi casa, *diría* lo que pienso.

PASADO

Si me *hubieras(ses)* avisado, te *habría acompañado*.
Si *hubieras(ses)* estado allí, las cosas *habrían sido* distintas.
Si nos *hubiéramos* dado más prisa, *habríamos llegado* a despedirte.

Estilo indirecto:

Alguien **dijo que:**

Si *fuera(se)* pez, se *moriría* fuera del agua.
Si no *vivieras(ses)* en el centro, *llegarías* siempre tarde.
Si no *estuviéramos* en su casa, *diría* lo que piensa/pensaba.

Si le *hubieras(ses)* avisado, te *habría acompañado*.
Si *hubieras(ses)* estado allí, las cosas *habrían sido* distintas.
Si nos *hubiéramos* dado más prisa, *habríamos llegado* a despedirte.

3. Referidas al futuro

Si no *llego / llegara(se)* a tiempo, no me *esperéis*.
Si no te *llamo / llamara(se)* yo, *llámame* tú.
Si no te *vale / valiera(se)* la chaqueta, *puedes* cambiarla por otra.

Estilo indirecto:

Alguien **dijo que:**

Si no *llegaba* a tiempo para la cena, no le *esperáramos*.
Si no me *llamaba* él, le *llamara(se)* yo.
Si no me *valía* la chaqueta, *podía* cambiarla por otra.

Las frases referidas al futuro se comportan de una manera especial: Recordemos los ejemplos del tema anterior: el hablante podía elegir entre dos posibilidades: una con indicativo y otra con subjuntivo y esa era una elección subjetiva, en función de que la realización fuese más o menos posible.

Al transmitir las palabras de otros o las nuestras, probablemente no se mantienen los mismos sentimientos. Por eso, la mayoría de las veces se transforma la opción en indicativo:

- Creo que *vendré* a cenar a casa, pero *si no llego / llegara(se)*, no me *esperéis*.
- Seguramente *llamaré* mañana; *si no lo hago / hiciera(se)*, *llámame* tú.

Vamos a practicar

1. Pon en estilo indirecto. No olvides que las frases condicionales siguen las mismas reglas del estilo indirecto. Ten cuidado con las frases que tienen dos posibilidades.

1. > Señora, usted tiene mala circulación, así que, *si tiene* tiempo, *vaya a pasear* por la playa.
< De acuerdo, doctor. Lo intentaré.

Días después:

El otro día el médico me dijo que _____, pero no sé de dónde sacar el tiempo.

2. Me encanta pasear y *si tengo* tiempo, *voy* todos los días a hacerlo por la playa.

Días después:

> ¿Dónde está Concha?

< Estará paseando; el otro día me dijo que _____

3. Si tú me lo *pides*, me *quedaré* (*me quedo*) más tiempo.

Días después:

> ¿Por qué no te quedas un rato más?

< Es que es muy tarde, otro día, ¿vale?

> Pero si hace una semana me dijiste que _____

4. Si no *sabe* hacerlo, que no lo *haga*.

Al poco tiempo:

> ¿Está hecho ya el informe?

< No, yo no lo he hecho, por lo menos; es que me dijeron que _____

5. Si *quieres* aprender más, *tienes que estudiar* más.

Al poco tiempo:

> Ignacio, chico, no se te ve el pelo por ninguna parte.

< Es que mi profesora me dijo que _____ y estoy siguiendo sus consejos.

6. Si ya *han comprado* un coche nuevo, *venderán* pronto el que tienen ahora, así que estate atenta.

Al poco tiempo:

< ¿Queréis vender vuestro coche viejo?

> Pues sí; y tú ¿cómo lo sabes?

< Es que el otro día me encontré a Rafael y me dijo que _____ y a mí me interesaría comprarlo.

7. Si tu padre *se enterase* de lo que estás haciendo, te *mataría*.

Más tarde:

¿Ves? Tu padre se ha enfadado, ya te dije que _____.

8. Mamá, si tú *fuera*s pobre, cuando sea mayor, yo te *cuidaría*.

Días después:

> El otro día mi hijo me dijo una cosa... ¡Es más bonito...! ¡Es para comérselo!

< Bueno, bueno, que se te cae la baba; ¿que te dijo?

> Pues que _____.

9. Si no *lloviera*, el próximo fin de semana, *podríamos* ir a la sierra. ¿verdad?

El sábado:

> Pero ¿qué haces, que no estás preparado? ¿Tú no dijiste que _____?

< Sí, lo dije, pero es que estoy para el arrastre.

10. Si la carta *ha llegado*, a mí no me la *han dado*.

Tres días después:

> Marta me dijo que _____ y que por eso no había podido enviar la información.

< Pues, entonces, ¿quién tiene la dichosa carta?

11. Si ya *has terminado*, *sal*, o *haz lo que quieras*, pero *déjame* en paz.

Al día siguiente:

> ¿Dónde estuviste ayer todo el día?

< Tú me dijiste que _____, así que me fui a dar una vuelta.

12. Si lo *has hecho bien*, no lo *repitas* / no *tienes que repetirlo*.

Durante el verano:

> Andrés, ¿no tienes que practicar para el examen de dibujo?

< No, el profesor me dijo que _____.

13. Había mucha gente en la sala, si *estaba* tu novio, yo no lo *vi*.

Dos días después:

> Miguel me dijo que mi novio no fue a la conferencia.

< No, no; no fue eso lo que te *dijo*. Yo estaba con vosotros y lo oí muy bien; te *dijo* que _____.

14. ¿Anoche hubo tormenta? Si la *hubo*, no me enteré.

Otro día:

> ¡Hay que ver qué suerte tienes! Duermes como un lirón.

< ¿Por qué lo dices?

> Porque el otro día me contaste que

15. Era muy buen alumno: si *tenía* dudas, siempre *preguntaba*, *hacía* los deberes todos los días, ¡en fin!, una maravilla.

Otro día:

El otro día me encontré con la profesora de mi padre y me contó que

16. Es normal que no se comprara el libro, si ya lo *había leído*. ¿Por qué *iba a hacerlo*?

Un poco más tarde:

Cuando venga Tino, no le riñas por lo del libro; me he encontrado con su tutor y él mismo le ha disculpado diciendo que

17. Si *podiera*, *iría* a la fiesta

Al día siguiente:

> Me dijiste que , por eso te esperé y, claro, llegué tarde.

< No te enfades, porque no tienes razón: yo no te aseguré nada.

18. Si *tuvieras* un perro, *te sentirías* menos solo.

Unos meses más tarde:

> Me dijiste que , por eso me lo compré y ahora estoy todo el día sacándolo a pasear.

< ¿Ves cómo tenía razón?

19. Si me *quisieras*, no me *echarías* esas broncas.

Meses después:

< No has vuelto a echarme broncas, ¿qué pasa?

< A ver si te aclaras: no hace mucho me dijiste que y ahora que no lo hago, tampoco te gusta, ¿en qué quedamos?

20. Si te *sobrara* algo de dinero, *deberías* comprártelo, es una ganga.

Al día siguiente:

> Mira, te he hecho caso: como me dijiste que , pues me lo he comprado.

< Eso está muy bien: que escuches la voz de la experiencia.

2. Completa y transforma en estilo indirecto.

- > ¿Cómo es que Victoria no ha venido todavía?
< Ayer dijo que _____ con retraso.
- > Buenos días, vengo a recoger mis botas.
< Lo siento, no están.
> Pero ayer me dijeron que _____ para hoy.
- Anteayer fui a ver a Ángel y me dijo que no _____ muy bien y que _____ ir al médico.
- No sabemos si estará preparado su certificado. De todas maneras, pásese por aquí, si quiere.

Un poco más tarde:

- > ¿Qué hace usted aquí?
< He venido a ver lo de mi certificado.
> No está.
< Ya, pero como ustedes me dijeron que _____ si _____, pues he venido a ver.
- Si tuvieras vergüenza, no vendrías más por aquí.

Otro día:

- > ¿Tú sabes lo que me dijo el energúmeno de mi ex suegro?
< No, ¿qué?
> Que si _____, no _____.
- > Dicen que hará bueno el sábado, pero si lloviera, no iríamos de excursión, ¿vale?

El sábado, lloviendo a cántaros:

- < ¿Vamos de excursión, o no?
> No, claro, con lo que está cayendo...
< Eres un aburrido, un muermo y un aguafiestas.
< Pero, bueno, ¿no fuiste tú quien dijo que _____, no _____?
7. ¡Qué difíciles eran aquellos tiempos!

Días más tarde:

- > En mis tiempos todo resultaba mejor.
< No hay quien te entienda ¿no dijiste el otro día que _____?

8. Sí, hijo, sí: tu padre era un lanzado, lo conocí un día en la biblioteca, salimos dos o tres veces y, a los pocos días me pidió que me casara con él.

Unos días después:

> Papá, siempre dices que yo corro mucho; pero el otro día mamá me contó que

9. > Si no termino este encargo para la fecha prevista, no vuelven a darme más trabajo.
< Seguro que si se lo explicas, te comprenderán, ¿no?

Unas semanas más tarde:

> ¿Te han vuelto a dar trabajo los de la editorial?

< Pues sí. ¿Por qué dices eso?

> ¡Anda! Pues porque el otro día, tú dijiste que

10. Estimado cliente:

En anexo encontrará las condiciones del contrato de alquiler. Si alguna de ellas no le parece clara, le rogamos que nos lo haga saber lo antes posible.

Unos días después:

Estimados señores:

En respuesta a su atenta del 19 pasado, y puesto que decían que si
, paso a exponerles lo siguiente.